

# El Sudor del Obrero

Organo de las Sociedades Obreras y de la Coalición Republicana Socialista

SE PUBLICA 3 VECES AL MES

GRATIS A LOS SOCIOS

Redacción y Administración:

J. NAVARRETE, NÚMERO 44

No se devuelven los originales.

## Ellos y nosotros

La campaña patrioter se ha iniciado. Otra vez los patriotas de doblé claman por el honor nacional, puesto en entredicho por los diplomáticos de chilaba y los de *smoking*.

La prensa monárquica vuelve á batir desafortadamente el parche y los platillos con que en otras ocasiones nos atronara el oído á los acordes de la chillona *Marcha de Cádiz*.

Y al tratar de formar ambiente propicio para que se pueda llevar á cabo una nueva guerra en Marruecos, á la par que hace esto, combate sañudamente á los que ella—la prensa monárquica—llama enemigos de la patria española, gentes que se reúnen en Congresos internacionales, no para declamar discursos buenos y rimbombantes, al estilo burgués, sino para discutir cuestiones importantes y adoptar acuerdos beneficiosos á la clase trabajadora, como supresión de toda guerra de conquista, que los proletarios se encargarán de impedir por cuantos medios tengan á su alcance.

Y á éstos, es decir, á nosotros, á los socialistas, que tomamos tales acuerdos, es á quienes la prensa monárquica tilda de enemigos de la nacionalidad española.

A bien que nosotros no tomamos en serio sus asertos, porque estamos en el secreto de lo que se proponen los periodistas monárquicos, ó más bien sus amos, los empresarios del negocio editorial, al tratar de inclinar la opinión en el sentido de que debemos batir al infiel marroquí para efectuar la obra civilizadora que nuestro destino nos tiene reservado en tierras africanas.

Secretos que estriba en que no vendría mal una guerrita para nutrir las columnas de los diarios con el crimen colectivo que en buena moral supone

toda la lucha fratricida entre dos pueblos, ahora en que tan manoseados se hallan ya los crímenes pasionales; pues que esto daría lugar á una hermosa campaña en la que lucirían sus inimitables condiciones de infla... heroismos el lujo de poseer en esta europea Villa y Corte de los Milagros, amén de los saneados rendimientos que campaña tan... patriótica habría de reportar á los explotadores del negocio periodístico. Y esto, naturalmente, es lo más importante.

Os hemos conocido, y, por eso, no os hacemos caso. Nos inspiráis risa. Porque vosotros vais á por el perro chico. Y esto lo sabe toda la opinión. Así que aunque os esforcéis declamando con voz campanuda y cursi gesto de histrión de plazuela, no os valdrán vuestros discursos. Porque el pueblo no quiere la guerra, no quiere á vosotros, ni quiere á los que defendéis.

Vosotros queréis la guerra porque pensais lucraros con ella. Nosotros la odiamos porque la estimamos criminal é inhumana. Nosotros somos antipatriotas de vuestro falso patriotismo.

CAYETANO REDONDO.

(De *Revolución*).

## Del Municipio

### Sesión del 9 de Noviembre

Con la asistencia de los señores Ruiz, Franco, Barba, Sánchez Robledo, Quijano y nuestros correligionarios Sucino, Velázquez y David, abrió la sesión el alcalde señor Varela, aprobándose el acta de la anterior, como así mismo son aprobados un expuesto de la Alcaldía proponiendo la transferencia de 11.482'12 pesetas por haberse agotado algunos capítulos, para poder cubrir los gastos que ocasiona los trabajos que se están llevando á cabo en las aguas de la Piedad; otro pidiendo autorización para pagar de Imprevisto dos letras que no se han pagado, por la estufa de desinfección; y una circular del Ayuntamiento de Bilbao invitando á este para que envíe un representante á la

Asamblea de enseñanza que ha de verificarse en Madrid.

El señor Ruiz—dice al Alcalde—si no tiene noticias del alambrado que la Compañía de agua de Cádiz está colocando en la hacienda la Ermita, no teniendo esto relación ninguna con las obras acordadas por la Inspección provincial de Sanidad, siendo por lo tanto un abuso á la propiedad.

El señor Barba pide á la presidencia, y con esta van 5 ú 6 las veces que lo ha hecho que comunique al gobernador la falta de los concejales á las sesiones, para aplicarle la ley á esos que sin causa justificada no concurren, y si lo hacen es únicamente para defender intereses particulares y de sus camarillas ó para apoyar subvenciones para la Iglesia.

Esto está muy bien, señor Barba, pero así haga usted mil protestas no crea que sereis atendido, pues demasiado hará el alcalde con hacer lo que más le convenga; como que se vienen encima los presupuestos.

También se queja del poco celo que hay en las fuentes públicas que la compañía de agua de Cádiz tiene establecidas, dándose el caso de no dar agua más que dos horas, viéndose el pueblo obligado por causa de la empresa ó persona que la representa, á carecer de un artículo tan necesario.

Pero señor, ¿porqué son todas las compañías burguesas tan... despreocupadas? Porque mucha no será la utilidad que las 22 horas que no echan agua las fuentes, pueda dejarle, ¿verdad?; por lo tanto, ¿qué les importa á ellos que hasta las bestias (mejorando la compañía) se mueran ó rabien de sed?

Sucino denuncia el derribo de la casa número 11 de la calle Durango que á puerta cerrada se está llevando á cabo, sin autorización ninguna según manifestó el alcalde.

Yo como no entiendo nada de esto, me pregunto á mí mismo:

¿Estando desde hace mucho tiempo dicha casa en poder de la Ejecutiva, para quién es el producto de los materiales que vendan?; porque derribos de tapadillos y en manos de la ejecutiva, ¡lagarto!, ¡lagarto! Y nuestro correligionario termina pidiendo nniforme igual para toda la guardia municipal y capotes nuevos para los serenos, y que á estos se les quite las dos horas de servicio que indebidamente hacen; quedando este asunto para la próxima sesión; y por último denuncia los robos tan escandalosos que se están efectuando en la plaza de Abastos, por abandono de los concejales de la Comisión.

Velázquez pide se cite á los médicos tí-

tulares, al director del Hospital y á la Comisión de beneficencia, para ver la manera de que no falte un médico en dicho establecimiento benéfico, por estar el señor Portilla emperrado en que esto no es de su obligación. ¡Pero, Sr. Director!, ¿Se cree usted que el pueblo le paga para que tengias abandonados á los enfermos y la casa de socorros y se lleve todo el día haciendo almibar ó caramelos en su confitería.

También da cuenta nuestro compañero de que el capellán del convento de los Corazones, denunció á la guardia civil á dos inocentes niños como autores de las piedras que arrojan en el mencionado convento, cuando éstas serán arrojadas tal vez por algún Tenorio que tenga allí estudiando á su adorado tormento; y siendo S. S. (dice) la primera autoridad del pueblo, no comprendo cómo ese señor no haya dado cuenta al alcalde de lo que ocurriera.

Esto es muy fácil de comprender, amigo Diego; ¿cómo quieres tú que el zángano de esa colmena vaya á hacerle denuncias á un canalej sta.

### Sesión del 16 de Noviembre

Con la asistencia de los Sres. Ruiz, Galarza, Franco, Barba, Quijano, Sánchez Robledo, David, Sucino y Velázquez y el alcalde señor Varela, se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Antes de entrar en el orden del día manifiesta el presidente que por sus muchas ocupaciones no pudo ser citada como fué acordado en la sesión anterior, la comisión compuesta por los tres médicos titulares, el director del Hospital y la comisión de beneficencia, para intervenir en las faltas cometidas por el señor Portilla; quedándose en reunirse el viernes de la próxima semana. También manifiesta la presidencia estar conforme con lo propuesto por Sucino en la sesión anterior, referente á los capotes nuevos para los serenos; pero en lo que no se quedó en nada fué en quitarle las dos horas de servicio que tienen que hacer por las tardes los serenos.

Sobre esto, señores serenos, me parece que también le van á dar á ustedes capote.

Con motivo del abandono en que se encuentra la plaza de Abastos, se acordó después de varias proposiciones, hacerle saber á los concejales de la comisión la obligación que tienen de corregir los muchos abusos que allí se cometen, y en caso de que no concurren á la plaza para evitarlo, ver la manera de ampliar entonces la comisión.

Se aprueba jubilar con 1.300 pesetas al maestro de instrucción don Francisco de la Puente; como asimismo el informe del abogado consultor con motivo del oficio del Juzgado de Instrucción sobre cierta carta de pago.

¡Cáspita!, ¡una carta de pago falsa por valor de 12.000 pesetas.

Por alguna cosa se parten el pecho muchos por ser concejales; y Juan Paga, que se calle la boca y que pague,

Se lee otro informe de la Comisión de Ha-

cienda para pagar cuentas atrasadas, y Velázquez pide pase á informe del abogado consultor por ser de fecha atrasada, y así se acuerda.

El señor Ruiz vuelve á denunciar el alambrado que está haciendo la compañía de aguas de Cádiz, por perjudicar los intereses del vecindario; también pide se le facilite en la próxima sesión, estado de las cartas de pago que están pendiente de cobro en la Administración de Consumos, por haber observado una deficiencia entre lo recaudado é ingresado, de unas 13.000 pesetas que no creo, dice, haya hecho el administrador mangas y capirotos de ellas, y termina el señor Ruiz rogando á la presidencia que habiendo dos empleados procesados, tiene noticia que solo cobra uno, debiendo hacerse lo mismo con el otro, pues también tiene hijos, y llama la atención de la presidencia, del abandono en que están algunos distritos por estar los serenos vigilando el convento de las piedrecitas.

Terminando la sesión, que se puso muy borrascosa con motivo del alambrado, siendo por lo tanto, causa de acaloradísimas discusiones, á pesar de las buenas explicaciones que hizo el señor Varela.

TORCUATO.

## ¿Una explosión?

Sí, una verdadera explosión ha causado en la clase patronal del comercio, los artículos de EL SUDOR respecto al descanso dominical, escritos por un apreciable amigo nuestro que puso en ellos una queja justa y un firme juicio, cosa que sabe muy mal á las ambiciones de ciertos gavilanes que por desgracia vinieron de la costa Cantábrica á invadir nuestro territorio.

No nos arredrarán los graznidos de esos pajarracos, y aun cuando traten de asustarnos, nuestra entereza de espíritu será más poderosa que todas las aves de rapiña que encierra la Historia Natural.

Honradas excepciones podríamos citar de patronos que hayan visto con justicia el descanso dominical, pero á aquellos que por tan poco se han alarmado, he de decirles yo algo más con mis torpes cuartillas y la explosión va á ser más grande.

No es sólo que se cumpla el descanso señores sublevados, lo que ha de perseguir los esclavos del mostrador: es algo más y de mucha importancia; bueno sea que echemos la semilla que con la lluvia propia de este tiempo ha de fructificar muy pronto. Muchos patronos están creídos que sus subordinados han de ser siempre bestias de carga trabajando diez y seis horas diarias, y que no han de tener derecho á pensar ó á ser libres como otros hombres, y se equivocan de medio á medio. Hoy los que trabajamos vamos refle-

xionando más que antes, por lo que vemos no hemos de ser explotados por otro hombre y no han de estar cerradas las puertas de las Bibliotecas, las Bellas Artes, los Círculos recreativos y políticos etc., etc., para nosotros.

Los establecimientos debieran cerrarse todas las noches á una hora conveniente para sus empleados, como está ocurriendo según nos dicen, en Sevilla, ¿y porque se pide el descanso el domingo se alarman los gavilanes?; pues sepan que tal vez ocurra aquí algo de eso si los dependientes se asocian como no está muy lejos, y así, reclamando una cosa tan justa, tendrían tiempo para descansar de las fatigas del día y para ilustrarse como antes he dicho. Compañeros: hace falta ensanchar nuestro espíritu, cultivar nuestras inteligencias; no hemos de ser siempre materia insaciable de todos aquellos que tan mal nos retribuyen y nos esclavizan; siguiendo así postrados no tendríamos cuando fuésemos desdeñados por ellos al pasar la actividad de la juventud, más esperanzas que mendigar un empleo de orden público ó aspirante á una portería, ¡bonito porvenir!

Nada, no hemos de conducirnos como borregos castrados, y ya que los obreros agremiados nos ofrecen con su centro, vayamos á él, que nos afirman protección y nos abre los brazos la Sociedad de Oficios Varios, que como matriz de donde salen las Sociedades de resistencia, según previene su reglamento, nos constituirá en Sociedad para que adoptemos acuerdos y organicemos esta clase tan sufrida y explotada.

¡Dependientes del comercio, viva la unión!

¡Adelante con todos los trabajadores!

J. MARTIN B.

## Como consuelan los clericales

Consolar al triste es una hermosa misión que han de ejercer los nobles de corazón y todos los que posean estos sentimientos del alma.

Sublime rasgo de misericordia que ha de derramarse encima de los que sufren. Maldición eterna para aquellos que vacien la copa de sus odios sobre los desconsolados.

En los tristes días de duelo de un padre cariñoso de familia que há poco tiempo perdió un ser tan querido como es una hija, aparece en un periódico semanal local que se llama católico, una noticia infame que lleva por título «Taller de Pinturas»: quizás es

tuviere hecha por la misma mano que pocas horas antes elevase la copa sagrada; pero en fin, yo me permitiré recomendar á mis apreciables lectores, lean la expresada noticia en el número del 10 del corriente, pidiéndole la juzguen ayudados por el inseparable juez de su conciencia; yo, impulsado por la mía me veo obligado á preguntar:

¿Pueden llamarse buenos cristianos los que hacen una recomendación de esa índole? ¿Pueden serlos los que procuran sitiarse por hambre á un padre de familia?

¿Los son aquéllos que tratan de llevar la miseria á la casa de un obrero?

¿Pueden serlos de igual manera los que en vez de perdonar ponen en juego viles venganzas?

No han de pasar por partidarios de la doctrina de Jesús los que se dedican á tarea tan innoble. Todos los que recurran á esos enormes procedimientos no se les ha de importar les llamen desatentados y apóstatas que habiéndose metido en una empresa, propia de una secta desmoralizadora y por tanto de consecuencias horribles, habrían de ser condenados por Dios y por los hombres. Los que acechen perfidia á un hombre y hagan de él el blanco de sus iras, el mundo civilizado y que piensa, sabría juzgarle. Los que son incapaces de confesar sus culpas y sus flaquezas se vanaglorian en acusar á los desgraciados en sus días de amargo dolor; yo no podría calificarlos por vedármelo la enormidad del caso: lo que sí puedo afirmar con el voto de mi conciencia, es que son unos fracasados ante la torpe defensa que hacen de una religión que dicen aman, pero que no saben ó no quieren poner en práctica los preceptos y las sublimes enseñanzas de aquel gran maestro de los hombres. Cuando en el caso presente se persigue y escarnea la conducta de un hombre honrado, haciendo una recomendación indigna al tomar ésta un aspecto realizable, habría de presentarse el siguiente dilema: la resignación santa del que no vende su conciencia, ó la rebeldía desenfrenada contra aquellos que arrebatan el pan y la paz de la familia.

No podrán los pérfidos que se conducen de tan ruin manera, lamentarse si ahora como otras veces les llama-

sen sepulcros blanqueados, porque ese anuncio en un periódico católico es sencillamente blanco y limpio en su apariencia, pero encierra una oscuridad y una podredumbre al igual de los sarcófagos que no tienen alma.

\* \* \*

¡Perdón!, perdón siempre para los que hubieren delinquido; auxilio para los que caigan; consuelos y esperanzas á los tristes; estas virtudes han de significarse en los que amen al prójimo como á sí mismo, nunca proveer veaciones y odios para los que no hacen otro motivo que amar las corrientes naturales del progreso que habrán de formar decididamente la gran familia humana de toda la Tierra.

UN OBRERO.

Noviembre, 14 de 1910.

## Hazaña reaccionaria

Escrito por algún bellaco de conciencia y manos criminales, por alguno de esos seres despreciables de la holgazanería reaccionaria, tal vez fruto desgraciado del concubinato adúltero de los jesuitas, publicó *El Eco Portuense* del día 10 un artículo titulado «Murmillos locales», que solo la mente de un ser sumamente bajo y sin escrúpulos, le es posible concebir.

Llama profanación sacrílega al acto de conducir civilmente, á su última morada, el cadáver de una jovecita, que hubiera sido modelo de honradez y de virtud.

Llaman esos fariseos modernos, violación de la ley y á ese hermoso acto de solidaridad realizado por los obreros, y sobre todo, por escuchar la elocuente palabra que un amigo dirigió á los acompañantes, mostrando su profundísimo dolor por la pérdida de aquel pedazo de corazón que la muerte á sus padres arrebatara.

Conque hemos violado el Cementerio, ¿eh? pues si á esto llamais violación, ¿qué nombre dais á las infamias y crímenes que cometeis en los inviolables conventos de monjas, sagrado lugar según ustedes, y por ustedes convertidos en casas de prostitución? ¿que lo que digo no es verdad?; pues si así lo creéis, en las monjas de Portugal teneis la prueba.

Pero de todo lo escrito por ese monstruo, lo que más ha llamado la atención pública y le ha valido á su autor el desprecio y el escupo de todo buen pensador, es el boycottage que declara á nuestro compañero, por no haberse gastado unas cuantas pesetas en el entierro, para hacerle enterrar á su infortu-

nada hija; ¡hasta qué punto llega la ambición de estos malvados!

Pensamiento y acción tan infame como esta; no la puede manifestar sino un padre Mora, ó uno de esos sinvergüenzas que medran á la sombra de esa religión toda falsedad, tiranía y engaño.

Esto lo propone públicamente un periódico católico, dirigido y confeccionado por los ministros de la Iglesia. ¡Un obrero sitiado por hambre por los ministros de Dios! ¡Cobardes! ¿Es así como predicó Jesús el amor á la caridad y al prójimo? Únicamente ustedes, que todo lo profanáis, podéis hacer uso de tan ruin como ignominiosa hazaña.

Nosotros sitiaremos á un hombre por sus infamias y crueldades cometidas contra el obrero. ó por su manera inícuca de explotar; pero por sus ideas, sean estas las que sean, eso nunca, jamás.

Seguir sí, continuar vuestra labor sembrando la discordia entre los hijos del pueblo, si creéis que con esto nos haceis daño, que solo odios abominables será el fruto de vuestros trabajos.

CLIMACO.

## Exodo de un naufrago

IV

Cuando la soberbia anida en algún ser, ya sea éste un asalariado con vista á emanciparse, ya sea en algún patrono ó capitalista, ya en alguna autoridad ó ya en algún cura, á lo cura Mora, hay que convenir, porque así lo hemos visto siempre, que no es posible entenderse, y la razón, la justicia, la humanidad y todo aquello que de noble debe germinar en el corazón humano, ó sean cualidades por las que pasamos por seres racionales, se echan en olvido llegando el soberbio á igualarse con el bruto.

Ser soberbio es ser malo, y si el soberbio lo es por no desprenderse de unas menudas que son de justicia dar y que una ley le obliga á cumplir para indemnizar á un obrero que se quedó inútil por un accidente del trabajo, entonces, más que malo es doble malo, rematadamente malo.

El *Lolo*, ó sea nuestro naufrago, sufrió, como he dicho anteriormente, un accidente estando *arruñando*, y con tal motivo, al ser herido en la rodilla izquierda, fué llevado al hospital Central, llamado de las «Cinco Llagas», haciendo estancia en este establecimiento benéfico desde el día 17 de Junio de 1906 hasta el día 22 de Noviembre del mismo año, del que salió sin estar curado de sus dolencias, según una docta y Real Academia.

El patrono, durante todo este tiempo que estuvo en las «Cinco Llagas», le facilitó dos pesetas como medio jornal, primera cosa que yo no hubiera aceptado por ser el jornal que ganaba de seis ó más pesetas, y continuó dándoselas con asistencia médica hasta que en 4 de Febrero de 1907, el médico del patrono, le dió de alta y por «curado»; y aquí entra el exodo de este desgraciado, que no conformándose ó no aceptando la proposición que el avaro Barea proponía, á espaldas de la ley, hubo de retirarle el medio jornal que debía pasarle ó en su caso la indemnización debida, y todo porque su médico manifestaba que el obrero «estaba curado y podía trabajar.»

No puede darse mayor inhumanidad y parcialidad en un señor que, representando el grave y delicado sacerdocio de la ciencia médica por congraciarse con un patrono y engañarlo al mismo tiempo, hace que dejen en el mayor desamparo á un obrero que tiene que apoyarse en un palo para tenerse de pié.

La situación de este obrero con tres hijos y esposa no pueda ser más miserable desde entonces, teniendo que recurrir diariamente á los cuarteles, para ir tirando de la vida; aunque gracias á su compañera que, no dejando de fregar suelas ó haciendo algunos mandados, también ayudaba, principalmente para que un casero sevillano pudiera ser sensible al infortunio de una familia estraña á esta gran perla que cuenta con una grande y nobilísima institución llamada «Asociación sevillana de la Caridad» y que el náufrago de esta historia no supo que tal cosa existía. . . ¡y después se habla de si hay mendigos!

ANASTASIO.

Sevilla, 3-11-10.

(Continuará.)

## El mitin panadero de Puerto Real

Glorioso aspecto el que presentaba el pueblo de Puerto Real, en la tarde del Domingo 12 del actual, antes de principiar el acto que había de celebrarse para hacerle presente al pueblo obrero en la situación que se encontraban los obreros panaderos de aquella localidad, donde la tiranía burguesa se ha cebado por tanto tiempo protegida por el esci-que, y amparada por aquel fenómeno gigantesco que poseído de la influencia que gozan en las cumbres del poder, trata de quitarle á aquellos parias del trabajo lo más sagrado que tenemos como ciudadanos en constituirnos en sociedad, para podernos defender de las garras de esas fieras hambrientas que solo viven de la sangre que roban á los que todo lo producen y que nada poseen.

Pero este pueblo, que sintiéndose deseoso de prestarle ayuda á sus compañeros, ha acudido como un solo hombre á los requerimientos que le hacia la Sociedad de obreros panaderos.

Llegada la hora señalada, para dar principio á aquel acto, aparece una tribuna improvisada en un corral, único local que pudieron conseguir para celebrar esta conferencia, pues hasta esto les negaron aquellos despotas feudales que tienen acaparado todo el pueblo y monopolizados todos los medios de vida que en el mismo hay; un hombre que con palabras toscas, propia de un ser que no teniendo más ilustración que las que se puede proporcionar el obrero que sufre catorce ó quince horas en una fatigosa jornada d trabajo, y con palabras suplicantes les ruega á aquel número formidable que ameniza el acto con su presencia, que traten de poner toda la atención posible, para que se puedan hacer cargo de los fines que se perseguían y que después de escucharle se le hiciera justicia al delincuente.

Y después de hacer uso de la palabra algunos oradores más, aunque todos obreros, los que recomendaban á que se constituyeran todos los obreros en sociedad, que así sería de la única forma que algún día podría el pueblo obrero llegar á defender sus intereses y poderle contrarrestar las fuerzas á esos monstruos tiranos, que solo están conformes cuando pueden hacer de los obreros el juguete despreciable; que solo los miran mientras les sirven, desechándolo después al olvido, como bestia que después de prestarle á su dueño todas sus fuerzas, se tiran al muladar para que mueran en el abandono.

Conque, obreros, tened en cuenta todos, y que les sirva de ejemplo la conducta de estos dos patronos panaderos de Puerto Real que validos del capital que poseen, les niegan á sus obreros lo poco que le piden de lo

que les roban, después de tenerlos trece ó catorce horas trabajando.

¿Y sabéis cuáles es el medio para poder remediar este mal que á toda la clase trabajadora agobia?

El de acudir á los centros á unirnos en sociedades gremiales, y después formar las federaciones, para que todos unidos y puestos de común acuerdo, nos ayudemos unos á los otros, para que así formemos una imponente columna capaz de hacerle frente á las avalanchas de esos tiranos, y decirles entonces:

Deteneos: farsantes del universo, ya ha llegado el día de medir nuestras fuerzas, y que nos entregéis cuento de lo mucho que nos habéis explotados durante el tiempo que hemos permanecido aletargado, en el sueño de la ignorancia.

Y entonces, compañeros: entonces podrá el obrero disfrutar de todo cuanto nos niegan, esa casta de hombres sin conciencia y de seres inservibles que solo viven á costa del sudor y los esfuerzos del que todo lo produce y que de nada disfruta.

¡Conque adelante, obreros! ¡viva la unión de trabajadores!

J. N.

Pto. de Sta Maria, Nbre. 1910,

## Clérigos, frailes y monjas

Estos libidinosos seres cometen á diario asquerosidades y atrojan ellos que no quiere tolerar un pueblo, donde refleja con sus luminosos rayos la luz progresiva de la libertad y la justicia.

Este limo que amontonado en nuestra patria, despide tan mal olor, como mal efecto causa á la salud nacional, debe arrojarse de España por ser materia corrompida.

El pueblo despierta del letargo en que ha vivido, y al ver á la religión descender vertiginosamente hacia su negación, no puede, ni quiere, ni debe consentir que se cometan maledicciones é iniquidades y que éstas sean realizadas por hombres que saben y debieran practicar los preceptos de las doctrinas predicadas por Jesús.

Los farsantes que dicen siguen y adoran á este gran Maestro, deshonoran su nombre conduciendo á sus esposas hasta el nefando crimen del adulterio, como bien claro lo hemos visto en la nación portuguesa, por haberse encontrado algunas que se hacen llamar esposas de Cristo, en un estado en que seguramente él no las había colocado, y de este modo manchan esos miserables el nombre de Cristo y violan su santa casa.

Los moradores y moradoras de dicha casa, cometen atrocidades que siempre quedan impunes porque ellos saben ocultar sus miserias y podredumbre, para que nadie las vea; á pesar de esto pudiéramos citar muchos casos, porque todos los días publica la prensa actos repulsivos y realizados por clérigos, frailes y monjas, que nos abstenemos de mencionar porque ya lo damos por cosa sabida.

De lo que no nos abtenemos es de defendernos de las vejaciones de que somos objeto por parte de los neos de

ese bestiaje que nos cocea bárbaramente, pero que ahora le hemos cogido la pata levantada y han perdido el equilibrio y han caído de boca.

Si nó, vean nuestros lectores la polvareda que se armó entre los clericales, con motivo de haberse celebrado un entierro civil en ésta el día 4 del corriente.

Nosotros nada sabíamos, pero dejamos colgado en el retrete de un establecimiento público, un papelucho en el que se leía *Eco Portuense*; lo cogimos y leímos un articulazo en el que nos insultaban con el cinismo propio de esos escarabajos sin pelotas.

Ellos en su artículo motejaban de francés, inglés ó alemán, al insigne y altruista republicano D. Rafael Franco, pues este señor fué el que hizo uso de la palabra para con su elocuencia demostrará los acompañantes cuan triste es la pérdida de un ser querido para la familia, que nunca olvidará al hijo que el destino le arrebató.

¡Qué diferencia hay entre D. Rafael y el Zurriburri que escribe el *Eco*!

D. Rafael el filántropo, D. Rafael, palabras de consuelo para la familia; palabras sentimentales que irán á sepultarse en el fondo del corazón de los que las escuchaban.

Los clericales, los que se quieren hacer llamar ministros de Dios; los que están obligados á dar consuelo á los que se encuentran en situación afflictiva, publican una recomendación á los católicos para que sitien por hambre á esa honrada familia á cuyo jefe le llama artista con un sarcasmo peculiar en esa gente estúpida que no reconocen más ciencia ni más artes que las que poseen los clérigos, frailes y monjas.

\*\*

¡Anticatólicos portuenses: hay que proteger á los artistas eclesiásticos! todos nuestros actos deben ser puramente civiles; no temamos, con esto incurriremos únicamente en el pecado de no ser engañados y escarnecidos por esos zanguangos que quieren seguir explotándonos con su falsa y miserable hipocresía religiosa.

La grosería clerical quiere imponerse á un pueblo que los odia; á un pueblo que no está dispuesto á sufrir más los azotes de una religión representada por hombres retrógrados que dejando de cumplir los preceptos de la doctrina cristiana, siembran el error y la ignorancia en los pueblos para poder acaparar todos sus bienes y explotar sus inteligencias; mientras ellos caminan de tropiezo en tropiezo nosotros ahidalgados luchamos por la República, por la separación de la Iglesia y el Estado, y por la expulsión de las órdenes religiosas. A. R.